Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca
S/C

Versión Taquigráfica N° 107 de 2010

SEÑOR REPRESENTANTE LUIS A. LACALLE POU
ver exposición

Planteamiento acerca de la cancelación o amortización de las deudas de productores granjeros con el BHU y/o BROU

SECRETARIADO URUGUAYO DE LA LANA (SUL)
ver exposición

CENTRAL LANERA URUGUAYA
ver exposición

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 15 de junio de 2010

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Hermes Toledo Antúnez.
MIEMBROS:	Señores Representantes Alberto Casas, Hugo Dávila, Rodrigo Goñi Romero, Graciela Matiauda Espino y Mario Perrachón.
ASISTE:	Señor Representante Luis Alberto Lacalle Pou.
INVITADOS:	Por el Secretariado Uruguayo de la Lana (SUL), señores Gerardo García Pintos, Presidente; Gabriel Capurro, Gerente General y Carlos Salgado, Jefe Área Economía.
	Por Central Lanera Uruguaya, señor Eduardo Pietra, Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Toledo Antúnez).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión tiene el agrado de recibir al señor Diputado Lacalle Pou, quien había solicitado una entrevista para tratar un tema relativo a "Cancelación o amortización de las deudas que productores granjeros tengan con el Banco Hipotecario del Uruguay y el Banco de la República Oriental del Uruguay".

SEÑOR LACALLE POU.- Agradezco a la Comisión que me haya recibido.

Hace unos meses, en esta misma Sala, concurrió a la Comisión el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, a quien se le preguntó por muchos temas. Uno de ellos consta en la versión taquigráfica fue la situación que viven no más de cien ciudadanos, familias que, al amparo de un crédito que se dio a productores a través del Banco Hipotecario créditos bastante "sui géneris", porque se trató de créditos rurales otorgados a través del Banco Hipotecario, quedaron colgados, y, por distintas razones, sobre todo desde 1999 hasta ahora, sufren un endeudamiento crónico. Inclusive, algunos están emplazados con remates; sabemos que en algunos casos las deudas se empiezan a negociar y pasan a determinadas instituciones.

Posteriormente, a partir del temporal que azotó sobre todo a Canelones, el Parlamento votó la Ley Nº 17.844, Fondo de Reconstrucción y Fomento de la Granja. Su artículo 1º establecía una nueva redacción para el artículo 1º de la Ley Nº 17.503, que hacía referencia al destino de los fondos. En el numeral 2) de esa nueva redacción se establecía: "Cancelar o amortizar las deudas que productores granjeros tengan pendientes con el Banco de la República Oriental del Uruguay o cualquier entidad cuya propiedad pertenezca en su totalidad al mismo, generadas por la actividad de su giro originadas con anterioridad al 30 de junio del 2002, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 8º la presente ley".

Quedaron fuera los créditos otorgados por el Banco Hipotecario, pero no fue adrede sino por desconocimiento o por no tenerlo presente, y con mucha razón: es muy difícil hurgar créditos rurales en el Banco Hipotecario. Sin embargo, los había, y el día que concurrió el señor Ministro se lo planteamos y accedió a considerar esta situación.

Como este tema está sonando a través de algunas comisiones y agremiaciones del departamento de Canelones, los productores nos llaman porque, además, tienen la soga al cuello. Por lo tanto, solicito a la Comisión que dé trámite, si puede, a este pedido. Yo soy de la teoría de que cuando se aborda un tema hay que tratar de responder por sí o por no, pero por lo menos, responder, para saber si a la gente se le corta la agonía o la tiene que seguir manejando.

Desde el momento en que el Poder Ejecutivo está de acuerdo, capaz que con una consulta al señor Ministro se podría solucionar esta situación. Reitero que no son más de cien, y aparte, a medida que pasa el tiempo, lamentablemente, las situaciones se van solucionando por la vía judicial, lo que no quiere decir que se solucione beneficiando al productor.

Quería recordarle esto a la Comisión, y si le dan una mano a esta gente, van a estar tranquilos y agradecidos. Conozco a muchos de ellos y la gran mayoría son productores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero saber si se trató de créditos para compra de tierras para veterinarios y profesionales universitarios.

SEÑOR LACALLE POU.- Es gente que vivía en el campo.

Creo que el entonces Diputado Guerrero, del Partido Colorado, por el departamento de Canelones, en aquel momento buscó esta solución "sui géneris", porque supongo que había gente que la reclamaba. No refería necesariamente a compra de insumos, de plantas o animales. Hasta donde llega mi conocimiento, estoy seguro de que hubo mejoras inmobiliarias de instalaciones productivas; no podría decir si algún productor hizo una pieza para su hijo o mejoró su casa habitación. Sé que el rótulo de la iniciativa, o como fue tratado, era a productores rurales, pero no puedo asegurar que todo el mundo haya hecho un invernáculo, agrandado un galpón o comprado plantas nuevas o fertilizantes.

Sé que la gran mayoría utilizó el crédito con fines productivos, y me parece que la forma más fácil de saberlo es ver si aquella propuesta que hizo el Banco Hipotecario contenía determinados límites. Si los contenía, tendríamos que ver quién cumplió a cabalidad con el crédito y quién no.

Uno sabe que cuando legisla esto corre por mi cuenta, en cualquier proyecto que redacte, cuando se traspasa de la letra fría a la realidad, siempre existe un margen de error. Tengo la teoría de nunca legislar por la patología, porque si no, quedaríamos congelados en el tiempo. La frase de "hecha la ley, hecha la trampa" es más vieja que el agujero del mate. Entonces, si esto beneficia a un gran porcentaje creo que así será y alguno se nos cuela por debajo de la cinta, prefiero solucionar la vida a más gente y no quedar congelado por miedo a equivocarme.

SEÑOR CASAS.- Hace bastante tiempo que se viene tratando este tema.

No creo que seamos nosotros quienes debamos determinar la característica del préstamo. Si compartimos la iniciativa, perfectamente podríamos trasladar esta inquietud al Poder Ejecutivo para que a través del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y del Banco Hipotecario del Uruguay ajuste las características del préstamo.

Comparto totalmente que debemos legislar para la mayoría. Si fue un préstamo para el medio rural y el Banco de la República tuvo solución para los productores que en aquel momento le debían, es justo que planteemos que esta solución incluya a productores del medio rural, de iguales características, pero que cayeron en otra institución bancaria como el Banco Hipotecario.

SEÑOR LACALLE POU.- No es menor esta redacción del numeral 2) del artículo 1º, por eso le encontré la veta, porque dice: "Cancelar o amortizar las deudas que productores granjeros tengan pendientes con el Banco de la República Oriental del Uruguay o cualquier entidad cuya propiedad pertenezca en su totalidad al mismo [...]". Es decir que de por sí estaba previendo que había otras instituciones que podían tener deudores rurales.

Para terminar, subrayo: consultado que fue Ministro sobre este tema, dio su visto bueno, y esto consta en la versión taquigráfica.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión adoptó como norma que todas las versiones taquigráficas serían enviadas al Ministerio, y obrará en consecuencia.

SEÑOR CASAS.- Sería importante adjuntar el proyecto presentado en la Legislatura anterior.

SEÑOR PERRACHÓN.- Estoy de acuerdo con expresar nuestra inquietud al Poder Ejecutivo.

Cuando el señor Diputado Lacalle Pou leyó el texto de la norma, donde dice "[...] o entidades propietarias del mismo[...]", me dio la impresión de que se estaba refiriendo al fideicomiso.

SEÑOR LACALLE POU.- Así es.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos al señor Diputado Lacalle Pou.

(Se retira de Sala el señor Diputado Lacalle Pou)

(Ingresan a Sala autoridades del Secretariado Uruguayo de la Lana SUL y de la Central Lanera Uruguaya.

—— La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene el gusto de recibir al Secretariado Uruguayo de la Lana SUL, representado por su Presidente, el señor Gerardo García Pintos, por su Gerente General, el señor Gabriel Capurro, y por el Jefe del Área Economía, el señor Carlos Salgado, y a la Central Lanera Uruguaya, representada por su Presidente, el señor Eduardo Pietra.

Esta Comisión ha elaborado un plan de trabajo por el que ha invitado a las distintas instituciones públicas y privadas vinculadas al sector agropecuario y a pesca. Recalco lo de "pesca", porque a veces nos olvidamos, pero la pesca también tiene un futuro que nos parece importante. Ya estuvieron el señor Ministro y el señor Subsecretario de Ganadería, Agricultura y Pesca; por el tema de la pesca invitamos al Director de DINARA; también estuvieron las organizaciones gremiales: la ARU, la Federación Rural del Uruguay, las Cooperativas Agrarias Federadas, la Comisión Nacional de Fomento Rural, los trabajadores agremiados y la Federativa de Pescadores Artesanales.

La idea es trabajar con todos ustedes y escucharlos para que hagan las evaluaciones que les parezcan pertinentes de los últimos tiempos y nos digan cuáles son las perspectivas, cómo ven el futuro de la producción ovina y cuáles son los desafíos y las dificultades. Los invitamos juntos porque nos pareció que los intereses confluyen, más allá de que pueda haber matices o diferencias. Como estamos convencidos de que

este es un país cuya economía está basada en el agro, y que esta Comisión tiene su importancia, más allá de que los medios de prensa muchas veces no registran las cosas que aquí ocurren aunque, últimamente, están viniendo un poco más, en la medida de nuestras posibilidades, queríamos hacer conocer a la opinión pública lo que aquí acontece, que no es mucho, pero hacemos lo que podemos.

SEÑOR PIETRA.- En primer lugar, queremos agradecer muy especialmente que esta Comisión nos haya invitado para poder exponer sobre la temática del rubro lanar.

En segundo término, quiero pedirles disculpas, ya que en aproximadamente media hora tengo que retirarme porque estoy citado por el Gabinete Productivo en la Torre Ejecutiva para el lanzamiento del Consejo Sectorial de la Industria Textil, así que voy a tener que concurrir a ese evento que también es muy importante para nosotros.

Pese a que esta es la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca y no de Industria, Energía y Minería, quisiera hacer la salvedad de que la Central Lanera Uruguaya es una cooperativa de productores somos una organización de productores, de la misma manera que el SUL y el Secretariado Uruguayo de la Lana, pero además, como Central Lanera también tenemos una actividad industrial, porque tenemos una industria peinadora de lanas. Por esta razón, quería hacer algunos comentarios sobre la situación de la industria peinadora.

Uruguay tiene una larguísima tradición industrial en el rubro textil, tanto a nivel de peinadurías de lana como de tejedurías y de vestimenta. Concretamente, en lo que tiene que ver con la peinaduría de lana, el país ha ocupado un lugar de privilegio, como creo que en ningún otro rubro económico del país. Desde hace décadas, el Uruguay está entre el primer y el segundo exportador mundial de tops. Fuimos primeros o segundos después de Francia, luego pasamos a estar segundos detrás de Australia, luego pasamos a ser el primer exportador mundial de tops, y hoy, pese a las dificultades que tenemos, somos el segundo exportador mundial de tops detrás de China.

Esto se basa en una cadena productiva muy fuerte y competitiva desarrollada desde hace mucho tiempo, que arranca a nivel del productor agropecuario, que tiene una tradición de toda la vida en la producción de buenas lanas también de carnes; pero ahora estamos hablando de las lanas, con buenas majadas, con buena genética, con buenos empresarios, con trabajadores especializados en el tema en ese sentido, el Uruguay es un exportador de servicios; los esquiladores uruguayos van a completar la zafra esquilando en Europa, en Estados Unidos, en Argentina o donde fuera, con institutos de investigación y de apoyo que siempre han trabajado fuertemente en este tema, como el INIA, las Facultades de Agronomía y de Veterinaria, y todo lo que es materia de investigación en el propio Secretariado Uruguayo de la Lana, con una actividad comercial que ha sido líder en todo el MERCOSUR, porque buena parte de las lanas que se producen en la región han salido históricamente a través del Puerto de Montevideo.

Nuestra industria textil es moderna y cuenta con la mejor tecnología del mundo, capaz de producir tops de altísima calidad y llegar a los clientes más exigentes de Europa. Vendemos en todo el mundo a más de veinte países distribuidos en todos los continentes y, además, tenemos firmas exportadoras. Y no hablo solo de la Central Lanera sino también de mis competidores, que son firmas serias, que respetan los contratos, que cumplen con los requisitos de calidad, lo que nos da un posicionamiento muy importante. Sin embargo, desde hace algunos años la industria está atravesando momentos difíciles.

Esos momentos difíciles se basan, por un lado, en el hecho de que ha disminuido la materia prima en el país por la reducción del stock lanar probablemente digan algo de eso mis compañeros del SUL, que tiene que ver en parte con la competitividad de la lana frente a otros rubros de la ganadería uruguaya, pero también con que la lana es un producto que se exporta todo para afuera de la región. Nosotros no vendemos un gramo de lana dentro del MERCOSUR y nuestros mercados son básicamente China, Japón, Europa y alguno más, así como también algunos países de América.

Como ustedes sabrán es algo de público conocimiento, el país ha sufrido una pérdida enorme de su competitividad por la caída del tipo de cambio real que se da, especialmente, con los países de fuera de la región, que es donde van las lanas. Eso ha llevado a que encarezcamos nuestros costos con respecto a nuestros competidores.

Los salarios en dólares se han más que duplicado y lo mismo sucede con el costo de la energía en dólares. Estos son los dos principales componentes de los costos de la industria peinadora.

Desde el Gobierno anterior venimos trabajando hace varios meses con el Ministerio de Industria, Energía y Minería con la participación de los Ministerios de Economía y Finanzas, de Trabajo y Seguridad Social y de Ganadería, Agricultura y Pesca en una Comisión que está analizando los problemas de la industria textil para encontrar alguna solución. Esta es una situación que nos preocupa.

Si bien es cierto que la competitividad no radica solo en el tipo de cambio algo que compartimos plenamente, también influye, y la prueba de ello es que pese a tener este encarecimiento, somos los segundos exportadores del mundo. ¿Por qué? Porque somos muy competitivos con nuestras fábricas y porque el trabajo del productor primario es muy importante. Además, tenemos alta tecnología, altísima calidad y somos muy serios en nuestro comportamiento comercial. Todo ello nos ha permitido seguir en un alto nivel, pese a la pérdida de competitividad por costos medidos en dólares de los últimos tiempos.

Por otra parte, creo que el rubro tiene un futuro excelente. Uruguay produce lanas que han ido mejorando su calidad, debido a las grifas y los planes de acondicionamiento. Actualmente, las lanas finas uruguayas de manera lenta pero creciente logran competir y a veces desplazar las lanas australianas, que son las mejores. Con respecto a las lanas cruzas, Uruguay es el principal productor de calidad. El precio de la lana internacional está a niveles buenos, a pesar de la caída de la producción. A su vez, el rubro pasa por muy buenos precios de la carne ovina.

A pesar de todo lo que señalé, vemos con preocupación la merma en el "stock". De un máximo de 26:000.000 de cabezas en 1992 históricamente fue de 20:000.000; en el primer censo de 1908 había 23:000.000 de cabezas, pasamos a algo más de 8:000.000 en la actualidad. Según me dijo el ingeniero Salgado, para la próxima declaración jurada de DICOSE del 30 de junio, es probable que haya un nuevo descenso en el "stock". Estamos perdiendo patrimonio y de a poco se va desarticulando una cadena productiva muy eficiente.

SEÑOR GARCÍA PINTOS.- Nos parece trascendente que el Parlamento y la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tengan estos contactos con las instituciones, las gremiales y con quienes estamos en las distintas áreas que hacen a la producción agropecuaria y, en este caso, a la producción ovina.

Nos parece importante que el Parlamento retome estos contactos porque teníamos una escasa relación. Digo esto porque en una democracia el Parlamento siempre es un buen ámbito de diálogo y de intercambio de ideas para que se puedan transmitir las necesidades y las realidades del sector productivo a los distintos partidos políticos y al Gobierno.

Celebramos que este Gobierno está comenzando la tónica de nuestro Presidente en cuanto a dialogar. El señor Presidente de la República es un buen amigo del SUL y siempre ha tenido una correctísima relación con nosotros. Siempre es bueno actualizar información acerca de la situación en qué estamos.

He venido en nombre de la Junta Directiva. El SUL está formado por productores de la Asociación Rural, de la Federación Rural y de las cooperativas. Además, hay un representante del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca que es el doctor José Tadeo, con quien estamos muy contentos por como hemos estado trabajando. También hay otros representantes oficiales del Ministerio de Economía y Finanzas y del Banco de la República. Digo esto para que conste en la versión taquigráfica y para que se enteren los demás legisladores cómo están formadas las instituciones.

Estoy acompañado por el Gerente General, ingeniero Capurro, y por el ingeniero Carlos Salgado, Jefe del Área Económica y de Información de Mercados. En estos temas es importante que tanto la parte política del SUL como las áreas técnicas puedan estar al servicio del Parlamento.

En cuanto a nuestro sector, debo decir que tenemos en ejecución un Plan Estratégico Nacional del Rubro Ovino. Esto se ideó durante 2008, cuando la situación estaba muy mal. Se creó una estrategia de la que participaron los productores de todos los sectores. Además, participa la industria lanera, la frigorífica y diversos actores del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca como INAC, INIA, otras instituciones técnicas importantes y las Facultades de Agronomía y Veterinaria.

En este Plan Estratégico se marcó una serie de acciones para el período 2009-2015. Se pretendía abarcar tres períodos de Gobierno: el fin del período del doctor Vázquez, todo este período esto se hizo antes de saber quién iba ser el Presidente y el siguiente. Esta es una de las fortalezas de este Plan, algo que constituye una línea maestra de trabajo de lo que hay que hacer y estamos haciendo en el sector ovino.

Hay un Programa Mercados que consta de tres proyectos; uno de ellos es el Acceso a Mercados Estratégicos de la carne en el exterior. En esto es muy importante la apertura del mercado norteamericano, algo que venimos peleando desde hace tiempo. Uruguay está apoyando al Gobierno en los distintos estamentos y está trabajando la Cancillería, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y los privados. Sin embargo, todavía no terminamos de abrir ese mercado. Lo mismo sucede con el mercado mejicano, que es trascendente. Hay esperanzas de que México pueda abrirse pronto. Ayer estuvimos hablando de este tema con el señor Presidente del INAC, doctor Fratti. México es importante porque consume mucha carne ovina y sabemos que básicamente la compran en Australia y Nueva Zelandia, pero muy cara. El mercado de Canadá está prácticamente pronto; solo falta que abra Estados Unidos, aunque hay un problema de frontera entre ellos.

Además, nuestro país está haciendo gestiones para entrar a la Unión Europea con carne y hueso. Esto es algo trascendente por el mercado en sí mismo. Hay barreras sanitarias pero todos sabemos que la aftosa no se trasmite por el posible hueso que se exporte de las ovejas. Es un argumento rebuscadísimo pero así funcionan los mercados y se protegen. Una de las fortalezas de nuestro país es su tradición de seriedad en cuanto a su sanidad, y con argumentos técnicos podemos derribar barreras que muchas veces no tienen razón de ser. El país debe insistir en el trabajo responsable.

La carne ovina con hueso está pasando por un momento muy bueno, aun sin Estados Unidos, México, Canadá y la Unión Europea. Esto marca las expectativas que tenemos en el rubro ovino y sabemos que vamos a poder entrar a esos mercados.

El segundo proyecto de este Programa Mercados es el relativo al Aumento de la Demanda Interna de Carne. Cuando se hizo este Plan, los precios de la demanda interna estaban deprimidos y todos nos acordamos del mercado interno cuando el panorama se complica en lo internacional. Nosotros creemos que hay distintos estratos del mercado interno que hay que cuidar de alguna manera. De todos modos, con la demanda internacional existente, los frigoríficos que son los actores del mercado atienden más el mercado internacional que el interno.

El tercer proyecto refiere al Mejor Acceso y Posicionamiento de la Lana en los mercados. Acá hay dos temas importantes que ya hablamos con el Canciller Fernández y actualmente con el Canciller Almagro. Me refiero a la importancia de agendar en el TIFA el acceso de los textiles a Estados Unidos. Hay que insistir en esto porque Estados Unidos es un gran importador de textiles y porque el daño que podría causar nuestro país en ese mercado sería ridículo.

También hay una cuestión de asimetrías en cuanto a la entrada de lanas con la India que permanentemente estamos planteando con los peinadores. Este es un tema mucho más de decisión por parte de la India que del Uruguay.

En el Programa Valor Ovino hay dos proyectos grandes. Uno de ellos refiere a la Difusión del Negocio Ovino. En todo el país estamos trasmitiendo las buenas experiencias de los productores, cómo generan rentabilidad en sus establecimientos y cómo distribuyen trabajo en sus zonas. Hay buenísimos ejemplos de productores para aprender y es por ello que hay un esfuerzo especial para difundirlos. Por suerte, estas experiencias no son aisladas.

Recientemente, hicimos un seminario en el LATU del que participaron alrededor de trescientas treinta personas, algo que habla a las claras de que hoy hay un creciente interés en el sector ovino, con mucha participación de gente joven. Hay muchos estudiantes y productores jóvenes. Quienes hemos tenido la oportunidad de recorrer el mundo y de conocer las ovejas y los esquemas productivos, podemos asegurar que la juventud de nuestro país, tanto en el sector ovino como en el agropecuario, nos distingue. Eso constituye una fortaleza hacia el futuro. |

El quinto proyecto tiene que ver con la Valorización de las Lanas Uruguayas, trabajo que ha hecho el SUL históricamente, abarca iniciativas de producción de lanas finas y superfinas, que son las de mayor valor en el

mundo, que son toda una realidad. También hay un proyecto de lanas medias y toda una actividad nuestra de esquila y acondicionamiento de lanas.

Todos estos proyectos apuntan hacia la calidad, al buen acondicionamiento de las lanas para pasarlas de la producción a la industria de manera tal de que el Uruguay pueda capitalizar mejor todo esto en sus ventas, que casi todas son de carácter internacional.

El siguiente programa citaré rápidamente los cinco últimos proyectos es el de Expansión de Producción de Corderos porque el cordero es, desde el punto de vista de la carne, la máxima expresión de calidad y eficiencia de la producción ovina. El ovino es un gran convertidor de alimento básicamente pasturas, pero también pasturas suplementadas en carne de calidad. Entonces, nosotros tenemos una serie de actividades que van dirigidas a duplicar, en el período del Plan Estratégico, la cantidad de corderos que puede producir el Uruguay. Si nosotros producimos el doble o el triple, el mercado mundial lo consume. Por eso, nuestro ejercicio principal es tratar de dar las condiciones para producir más corderos a fin de que la industria tenga más para vender al exterior.

A nivel de SUL tenemos más de ochenta proyectos que apuntan principalmente a la producción de lana y carne en base a corderos. Ustedes sabrán que el cordero pesado es un tipo de animal que definimos en el SUL hace muchísimos años, que se ha ido desarrollando junto con la industria. Es un estereotipo buscado de animal estandarizado no el único para que la industria reciba corderos similares y pueda tener programas de tipo industrial de volumen. Los clientes del exterior quieren animales estandarizados, piezas estandarizadas para, a su vez, brindar a sus clientes que van a los restaurantes, carnes de animales de la misma calidad, del mismo tamaño y con los mismos calibres. Esas son cosas que vienen desde la producción primaria, pasando por la industria, llegando a los consumidores finales que, en general, son de altísimo poder adquisitivo y están en el exterior. Por eso la importancia de este proyecto de expansión de la producción de corderos, que el Uruguay está logrando gradualmente, pero hay que hacer más esfuerzos para ir en esa dirección.

El séptimo proyecto es el de Fortalecimiento de la Cadena Textil y tiene algo que ver con lo que hablaba el señor Eduardo Pietra en cuanto a crear los incentivos de articulación de los negocios y la incorporación de valor en la cadena textil.

Nuestro octavo proyecto apunta a la mejora del entorno competitivo. De alguna manera este es el proyecto más gremial por llamarlo de alguna forma, que apunta a analizar el entorno competitivo en el cual se mueve el sector ovino y sus cadenas, y abarca elementos como el tipo de cambio, la devolución de impuestos y las asimetrías que todavía quedan en el país como, por ejemplo, el hecho de que la vaca y la oveja sean las únicas que pagan el 1% municipal; antes pagaban el 3% y se bajó al 1%. Esto viene de la historia, cuando la ganadería era lo poco o único que había tal vez sean elementos que debieran haberse revisado en la reforma tributaria que hizo el país hace un par de años, pero está ahí y es una asimetría que va en contra de la vaca y de la oveja.

Ni que hablar de la importancia que tiene el tipo de cambio en un sector tan exportador como la lana, que es el rubro que más exportación destina hacia fuera de la región. Otros sectores exportadores trascendentes para el país, como el arroz simplemente lo cito como ejemplo, tienen a Brasil entre los países a los que exportan. En cambio la lana, es el producto de mayor porcentaje de exportación extra región que tiene el país y, entonces, es a quien más le pega el tipo de cambio.

Nosotros celebramos lo que ha ocurrido en el Uruguay en los últimos dos o tres días, y ojalá que se sostenga. Evidentemente, hubo algo de voluntad política y, por un lado, nos duele y, por otro, nos da esperanza pero reconocemos que, evidentemente, tiene que haber voluntad política para que el país se dé cuenta de algo que nosotros venimos reclamando hace diez o quince años. ¿Cuántas ovejas del Uruguay y cuántos productores se perdieron, entre otras cosas, por el tipo de cambio artificial que nosotros creemos que el país ha tenido en todo este tiempo? No miremos hacia atrás sino hacia delante, y ojalá que la señal de estos días marque una nueva etapa del Uruguay en la que se lance a desarrollar las exportaciones como bien le vendría al país. Cuánta distribución de riqueza y cuánto trabajo se lograría si el Uruguay manifestara todo su esplendor de exportación sin meter elementos artificiales que trabaran la salida al exterior de nuestros productos.

Lo mismo vale aunque en menor medida para la mala devolución de impuestos que tiene el Uruguay. Estamos devolviendo lo mismo a procesos productivos distintos, a rajatabla, y nos parece que eso es algo que hay que corregir.

El noveno proyecto refiere a la Innovación y Desarrollo en las Cadenas de Producción y no voy a profundizar en ese tema, del que habla a las claras su nombre, y cuyo desarrollo figura en el repartido.

El último proyecto, al que quiero hacer una mención especial, es el relativo al Apoyo a Pequeños y Medianos Productores. Desde el Plan Estratégico y desde el SUL estamos trabajando muchísimo convencidos coincidiendo con el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, con el que hemos estado de la importancia de los estratos de pequeños y medianos productores, de los campos criadores y pobres del Uruguay y, en ese sentido, doblamos la apuesta del señor Ministro, y apuntamos a la intensificación de la producción ovina en los campos buenos del Uruguay, con la situación actual. Veo Representantes de los departamentos de Colonia, Canelones y San José, y nosotros decimos que en esas zonas del país la oveja, con los valores actuales y aun con atraso cambiario es competitiva con los rubros que hay. Nosotros creemos que esa es una solución para los pequeños y medianos productores. Por eso ese es un trabajo trascendente para nosotros, destinado a ese estrato de productores, que se sienten arropados y acompañados con el mercado, que puede ser a través de una cooperativa o de un frigorífico equis, con un acompañamiento técnico que damos nosotros desde el SUL, o puede ser brindado por otros técnicos; no importa quién lo dé. Nos parece que esas son actividades con las que hay que seguir adelante.

A los señores Representantes del interior les mencionamos la importancia de los proyectos que estamos teniendo con las Intendencias del interior, con los fondos de desarrollo del interior, que son manejados por la OPP, con quienes trabajamos en forma permanente, que conocen perfectamente cómo funcionamos desde hace años. Tenemos planes de expansión con ellos y estamos a la orden para trabajar en proyectos con quien lo quiera. Por eso a este proyecto le damos una atención especialísima por el estrato de productores a que apunta y por la llegada social que tiene.

Para finalizar les cuento que desde el SUL en Cerro Colorado, donde tenemos una estación experimental, estaremos inaugurando una represa para riego de pasturas por aspersión y por desnivel los vamos a invitar a la inauguración que, si Dios quiere será en la primavera, que va dirigida a incrementar la productividad ovina. Estamos convencidos de que ese riego estratégico o suplementario le va a poner el segundo y tercer piso a los campos de los productores para que incrementen su producción y puedan capitalizar las bondades del rubro ovino, que vienen por el lado de la lana y de la carne, y estos proyectos apuntan especialmente a la producción de carne.

Termino por aquí con la idea de que mis compañeros abarquen otras temáticas, pero quiero decir que nosotros estamos con las velas del Plan Estratégico desplegadas, trabajando en todos los frentes; esto no es algo cerrado y serán bienvenidas todas las buenas ideas que puedan enriquecer, así como las críticas y aspectos que podamos corregir. Nos parecía trascendente comunicar al Parlamento y a ustedes, que integran la Comisión especializada de la Cámara de Diputados, lo que estamos haciendo en el mencionado Plan por el que, reitero, nos reunimos en forma permanente y es monitoreado por los productores, por la industria lanera y por la industria de la carne.

SEÑOR CAPURRO.- Nuestro Presidente, el ingeniero García Pintos, me pidió que realizara una pequeña reseña histórica de lo que ha sido el rubro ovino y la haré de manera muy rápida.

Como bien decía nuestro Presidente, el Plan Estratégico del rubro ovino surge a raíz de la preocupación de las cadenas productivas vinculadas al rubro por el descenso constante que este había tenido en los últimos años. El Uruguay había llegado a 26:000.000 de ovinos, y hoy estimamos que tenemos 8:000.000.

Desde la revolución del lanar en 1850, cuando el Uruguay tenía 1:000.000 y en veinte años llegó a tener 18:000.000, en 1870, durante los cien años siguientes la lana fue el principal producto de exportación de este país. Y de alguna manera fue el producto que contribuyó al desarrollo del Uruguay en mayor medida, vía las detracciones que en su momento se le fijaron.

Prácticamente hasta 1990 la lana se mantuvo como el principal rubro de exportación del Uruguay y allí, de alguna manera, los productores uruguayos pagaron el precio de una política errada de Australia en el mercado lanero. Australia había generado un precio piso que no se corrigió en el momento en que salió China del mercado, que en ese entonces era el principal importador de lanas del mundo a raíz de los problemas políticos de Tian'anmen, y al año siguiente salió Rusia, que era el segundo comprador mundial de lana, por la caída del muro de Berlín y los problemas económicos que también la llevaron a suspender sus importaciones.

Todo eso, con el precio piso que había generado Australia, llevó a su sobre stock de lanas en el mundo que demoró toda la década del noventa en absorberse y provocó la caída aguda del precio de la lana que como decía- pagaron los productores laneros del todo el mundo. Durante esa década el Uruguay, a raíz de los precios de la lana, perdió más de 1:000.000 de lanares de su stock, como consecuencia del mal negocio que para los productores fue seguir produciendo lana a precios realmente de ruina.

Luego que concluyó esa década que el Uruguay terminó con menos de 15:000.000 de lanares, después de haber llegado a 26:000.000, el país asiste a un proceso de diversificación del uso del suelo, como consecuencia de la entrada de la forestación y también de la agricultura, que nosotros entendemos que son procesos naturales de desarrollo y que son positivos.

En su origen, todos los países del mundo fueron principalmente ganaderos, pero las actividades agrícolas más intensivas fueron surgiendo a medida que el proceso de desarrollo económico y de consumo del mundo lo fue exigiendo.

Por lo tanto, vemos como positivo el proceso de diversificación que siguió Uruguay, pero no las asimetrías que todavía se mantienen en base a que nuestro país se acostumbró a que la lana es un producto pasible de cobrarle impuestos. Así, asistimos a que la lana sigue siendo el producto que paga más tarifas en el Puerto, y no sabemos por qué, ya que por el mismo trabajo se le cobra diez veces más que a otros productos, a pesar de haber caído, porque en el pasado se le cobraba treinta o cuarenta veces más. Se mantienen los impuestos municipales sobre la lana, que no se cobra a otros productos. Creemos que este tipo de asimetría no hace bien al uso eficiente de los recursos.

El rubro ovino es socialmente relevante para el Uruguay y lo ha sido a lo largo de toda su historia. Basta mencionar que solo en el trabajo de esquila se distribuyen US$ 15:000.000 en salarios rurales, que van al Uruguay profundo, porque ese asalariado gasta en su lugar de radicación, en su pueblo.

Asimismo, el ovino es el mayor sustento de los pequeños productores que normalmente trabajan con una relación lanar vacuno más elevada, son más dependientes del rubro y es el animal que se adapta mejor a los suelos más pobres.

Por otra parte, estamos convencidos de que la vulnerabilidad del sector ganadero es más baja en la medida en que hay un equilibro razonable entre ovinos y vacunos, porque se complementan en el uso del tipo de pasturas que nosotros tenemos. Asimismo, el ovino es mucho más resistente a las crisis forrajeras por problemas climáticos o de otro tipo. Por lo tanto, en general, un equilibrio razonable entre ovinos y vacunos hace al productor ganadero y al Uruguay menos vulnerables frente a crisis externas de mercados o climáticas.

Por lo tanto, es buena cosa el proceso de diversificación, que Uruguay tenga más rubros y un uso más intensivo de su tierra, pero también que no existan asimetrías entre los rubros en el pago de sus contribuciones al desarrollo del país, porque eso no ayuda a un equilibrio más razonable en el uso de la tierra.

SEÑOR SALGADO.- Soy Jefe del Área de Economía y Difusión del SUL. El Presidente García Pintos me pidió que diera un breve panorama de la situación actual de los mercados de carne y lana.

La producción ovina es una de las que ha tenido más cambios en el Uruguay en los últimos años. La presencia hoy en el sistema productivo de la carne ovina ha generado un cambio muy importante en la composición de los ingresos del productor ovino. Durante todo el siglo pasado el 70% de los ingresos de los productores ovinos provenía de la lana y, actualmente, alrededor del 60% proviene de la carne. Junto con la caída del "stock" ovino, esto ha generado una situación muy diferente en esta década y en lo que va de este siglo, panorama que en los últimos dos años se ha visto acentuado en el mercado mundial de carne ovina.

Quiero destacar, fundamentalmente, dos hechos importantes. La caída del "stock" ovino que se registró en Uruguay se repitió en casi todos los países del mundo, excepto en China, el único país donde la población ovina creció. La presencia de competitividad de otros rubros por el recurso tierra es cada vez más fuerte en todo el mundo, no solo en Uruguay. Es decir, la apertura y la globalización están llegando a todos por igual.

Todo esto ha determinado que los principales países exportadores de lana y de carne ovina en el mundo, Australia y Nueva Zelanda, hoy estén en los niveles más bajos de población ovina. Nueva Zelanda tiene

30:000.000 de ovinos y Australia menos de 70:000.000, menos de la mitad que hace quince años

Más allá de que estos países hayan mejorado notablemente sus tecnologías, sus productividades, su tasa de señalada, todo el paquete tecnológico, lo único que han hecho es mantener la producción, a pesar de que haya caído.

Por su parte, la demanda de carne y de lana se ha venido manteniendo. La lana siempre ha sido mucho más sensible a los problemas mundiales, y lo comprobamos hace poco. La crisis europea golpeó mucho más a la lana que a la carne ovina; prácticamente, la carne ovina ni lo sintió. Estamos monitoreando la situación para saber si comienza a experimentarse algún efecto, aunque hasta ahora lo único que percibimos es que la carne ovina sigue subiendo el mundo, producto de que hay menos.

Este panorama se refleja en el sistema productivo uruguayo, que ha cambiado notablemente. En 1996, cuando se hizo el primer operativo "cordero pesado" con Frigorífico San Jacinto, se estaban faenando 250.000 corderos, mientras que el año pasado se faenaron 1:100.000, pero aquellos eran carcazas de nueve o diez kilos, mientras que hoy el peso promedio de carcaza está alrededor de dieciséis kilos. Es decir que a pesar de la caída del "stock" ovino, aumentó la producción de corderos en Uruguay, aumentó el peso promedio de carcaza y nos hemos posicionado como el tercer exportador mundial de carne ovina, a pesar de que estamos exportando 30.000 toneladas de carne.

Creo que la carne ovina es clave. Hoy estamos pasando por un momento muy particular, porque nos beneficia la baja oferta de los principales mercados exportadores, pero para sostener el posicionamiento en el mercado, el acceso a los mercados más importantes Estados Unidos, Canadá, México y Unión Europea es clave en este proceso de competitividad, donde todos los días aparecen nuevos rubros compitiendo por el recurso suelo y cada vez se hace difícil trabajar.

SEÑOR CASAS.- Tenemos que ser conscientes de que a pesar de la caída del "stock" ovino, que es muy importante, últimamente, la carne ovina vive un fenómeno en Uruguay que a quienes estamos más o menos en el tema nos llama poderosamente la atención y nos tiene que poner a la vanguardia de ese desafió.

No sé si el Gobierno está acompasando este cambio que se está llevando adelante a través de las instituciones y de los privados. ¿Entienden ustedes que a través del Gobierno o del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, se podría dar más apoyo? ¿Cuál sería, a pesar de ese 1% que ustedes muy bien han reclamado, como lo han hecho otras gremiales, y que compartimos que era viable en otras épocas?

La carne ovina en Uruguay está llamada a tener un protagonismo muy importante, pero no me cierra muy bien la caída del "stock" ovino, con una proyección de mercado tan potencial y tan favorable y con una situación de precios internacionales muy especial. En efecto, hoy el precio del cordero supera quizás al del novillo, y creo que todo el país debe jugar un papel más protagónico que hasta ahora.

Por otra parte, quiero saber cómo ha impactado el nuevo régimen laboral que se votó en la Legislatura anterior dado que ya han tenido una zafra de esquila, en el sector ovino.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- Está claro que la carne ovina está andando muy bien, pero más allá de los esfuerzos que se hacen con los corderos pesados, Uruguay no tiende a especializarse en razas carniceras. Está claro que algunos ítems de la lana andan muy bien, con precios muy buenos, pero Uruguay tampoco se especializa en esas finuras por la que se pagan los mejores precios.

Se trata de una situación bastante atípica. Seguimos manteniendo razas promedio, por decirlo de alguna manera, que, seguramente, minimicen riesgos en la medida en que son un promedio, pero que no maximizan rentabilidad. En ese sentido, vemos que esta disminución del "stock" ovino se debe, precisamente, a un problema de baja rentabilidad, por lo menos, en función de otras alternativas, lo que hace la gente tome otras opciones. Racionalmente, el productor busca las opciones más rentables.

Entonces ¿qué posición toma Secretariado Uruguayo de la Lana, que debería pensar en esos términos, para incentivar la maximización de la rentabilidad a través de alternativas productivas? ¿O piensa que lo que se está haciendo es lo mejor, es decir, mantenernos en los promedios para ir llevándola?

SEÑOR PRESIDENTE.- Traje un recorte del diario "El País" de hoy donde se entrevista al señor Salgado, quien allí se expresó sobre de lo que iba a preguntar.

Coincido con el señor Diputado Casas en cuanto a la caída del "stock" que, pese a todo el esfuerzo que se ha hecho, sigue cayendo, por lo que se ha informado. Seguramente, no existe una única explicación. Se habló de que una medida adoptada hace años por Australia impactó el en "stock", pero existe algún factor más que no alcanzo a entender. Siempre escuché que la oveja era el producto del pobre. Quizás otra explicación sea que ha disminuido la cantidad de pequeños productores en nuestros campos.

Me impresionó bien el plan estratégico que, si no entendí mal, está coordinado con el Gobierno y comprende dos o tres períodos de Gobierno.

Por otra parte, en una publicación de la revista del SUL de 2008 se habla de algo muy interesante, que es la capacitación de los trabajadores. Menciona una experiencia de Artigas, de una fundación Martín J. Martinicorena; casualmente, hace no mucho más de un mes estuvieron con nosotros los técnicos del Plan Agropecuario y los trabajadores, y todos quedamos gratamente impresionados por lo que yo llamo la "educación no formal" para el hombre de hoy que está en plena actividad.

SEÑOR PERRACHÓN.- Quiero manifestarles el beneplácito de esta Comisión por la asistencia de la Central Lanera del Uruguay y del Secretariado Uruguayo de la Lana.

Esta Comisión está especializada en un rubro que es una pata muy importante de la economía del país y que después de las crisis siempre es la primera que reflota la economía. Nosotros nos alegramos de que se hayan expresado tanto ustedes como las demás gremiales rurales. En este período contamos con un Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca que también es productor y que coincide en muchos aspectos con la línea del Gobierno. Nosotros queremos que el Uruguay sea para desarrollarse, porque tiene un techo de desarrollo todavía lejano, y queremos que la juventud de entusiasme con la producción agropecuaria. Para eso tenemos que aprovechar los buenos precios internacionales de la economía y tenemos que ayudar, tanto desde las instituciones privadas como desde el mismo Gobierno para volver a algo parecido a aquellos planes de extensión que hace tres o cuatro décadas existían en el Uruguay para el medio agropecuario, para los productores y, sobre todo, para quienes tienen mucho interés en fomentar a las decenas de miles de productores familiares que existen en el medio rural y que están allí luchando, olvidados por la población urbana y por los medios de difusión.

Estamos interesados en que se produzca más, en que se mantengan los productores que hay y en que se entusiasme la juventud que hoy en día necesita mucha formación y capacitación para especializarse en la producción.

Hace tres o cuatro décadas, cuando la Central Lanera comenzó su actividad exportadora, también se inició algo muy importante para los productores: el ente testigo para constatar la finura de la lana y el valor de su producción. Esto es muy importante para la defensa del productor, ya que es necesario saber el real valor de lo que produce.

También felicitamos al SUL por tener sus campos experimentales y por estar siempre en la investigación de nuevas tecnologías porque, repito, el techo está bastante lejos de lo que mayormente se usa en la producción agropecuaria. O sea que tenemos camino para desarrollar la producción.

Como ustedes bien dicen, aplicando estas nuevas técnicas es fácil duplicar la producción, sobre todo, por los ensayos que se están haciendo afinando la lana, porque parece que la nueva mercadería que escasea en todo el mundo es la lana fina, cuyo valor permite mayores ingresos.

SEÑOR GARCÍA PINTOS.- Con respecto al rol del Gobierno, en el tema carne y en general, nos parece que debe dar el marco de políticas de una manera clara y respetarlo, dar un horizonte de tranquilidad para que la actividad privada se desarrolle y funcione. Debe ser proactivo en cuanto a algunas cosas, como la apertura de los mercados, que hace a la relación internacional del país, a la Cancillería, a los temas sanitarios, que, naturalmente, están en el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, y abrir la mayor cantidad de puertas posibles para que nuestros productos se coloquen en el exterior y después sea el sector privado el que, de alguna manera, elija cuáles son las mejores opciones,

porque eso lo que va a hacer es internalizar más precios y más distribución de trabajo y de riqueza para el Uruguay

Con respecto al rol del Gobierno en el tema de la carne, la verdad es que todo esto venía por el tema de los precios y por el lado de la gente que hemos aguantado a las ovejas, porque acá hubo poca acción del Estado a nivel nacional y departamental para fomentar la producción ovina. Nosotros no pedimos nada; solo neutralidad. Lo que pedimos es que no haya elementos artificiales, como el tipo de cambio, que hagan que la asignación de los recursos y de a dónde van las orientaciones productivas tengan elementos y sesgos artificiales que, algún día, tendrá que corregir nuestro país cuando vaya a una neutralidad

Yo creo que, por la vía de los hechos, en ese sentido el Uruguay, por suerte, va madurando. Ojalá la señal de estos días del tipo de cambio vaya en esa dirección y no sea una golondrina que se va de golpe. Ojalá sea así, y sea la concientización de la importancia que esto tiene en un país agroexportador y, a la vez, turístico, que va en la misma dirección. El tipo de cambio bajo del Uruguay hace que nuestro país sea poco competitivo afuera y que los que vienen acá lo encuentren carísimo.

Quienes tenemos la oportunidad de andar circulando en el mundo por trabajo encontramos que el Uruguay está carísimo. Eso es una señal muy mala, porque quiere decir que es difícil colocar nuestros productos afuera, lo que dificulta la competencia. Y también es muy mala porque este es un país receptor de turismo, y también es caro. O sea que va en la doble dirección de los dos grandes sectores que más dinero traen al país.

Entonces, desde nuestro punto de vista, el rol del Gobierno debe ser proactivo. Sí es importante a nivel nacional y a nivel departamental fomentar los grupos de productores, la actividad, la difusión, ponerle cariño oficial en el sentido de tratar de difundir estas cosas, porque, muchas veces, se necesita ese toque del Estado. En ese sentido, tenemos buenas expectativas con el ingeniero Aguerre, con quien hemos estado planificando algunas actividades que estoy seguro que vamos a poder plasmar.

Pero el tema de la carne ovina en el Uruguay se lo encontró; vamos a hablar claro. Se lo encontró por el nivel internacional, y porque los productores uruguayos aguantaron a las ovejas, contra viento y marea, y a fuerza de escasez en el mundo. Aún en esa dificultad, el Uruguay tiene ovejas y hoy hay gente que se quiere pegar a una actividad que hasta hace dos años era dejada para los últimos vagones de la actividad económica. Todas las actividades son importantes, y aún a las que están en dificultades hay que darles una mano, porque, a veces, son dificultades pasajeras

Estaba cantado que el mundo iba a necesitar carne; estaba cantado que el mundo iba a precisar lana. Hay que ver las existencias de stocks cuando el mundo tenía normalmente mil ochocientos millones de ovinos y hoy tiene apenas mil millones de ovinos, con una población mundial que aumenta, así como también su poder adquisitivo.

Entonces, nosotros hicimos discursos en el desierto durante años con este tema. Y hoy, como los precios reflejan esta realidad de mercado internacional, bienvenido sea. No miramos para atrás; siempre miramos hacia delante, pero eso es lo que nosotros interpretamos de lo que ha ocurrido. Prueba de lo que está ocurriendo con la carne ovina es que acá han venido dos grandes cooperativas neozelandesas, las dos más grandes, a analizar el Uruguay para instalarse a producir corderos en este país. Analizaron la región: analizaron a Argentina, pero políticamente la descartaron; analizaron Chile, pero lo encontraron chico y frío en la zona donde están las ovejas; analizaron Río Grande Do Sul, que lo encontraron mucho peor organizado que el Uruguay, por lo que algo tendrá este paisito que vienen los número uno del mundo en carne, que son los neozelandeses, para ver si ponen el ojo y se instalan a producir desde el Uruguay. Es un análisis, todavía no han tomado la decisión, pero si vienen, por algo es.

En cuanto a la legislación laboral, todavía es medio prematuro. Nosotros notamos que la ley de tercerizaciones ha provocado perjuicios a nivel de la industria. Vemos en los frigoríficos cómo cuadrillas que funcionaban para faenas de ovinos han sido dejadas de lado lo que, de alguna manera, va en contra del ovino. Ahora que la carne ovina anda volando, capaz que priorizan al ovino.

También hay temores con ese tipo de cosas a nivel de los productores y de las grandes empresas; por ahora, es una nebulosa. Lo que normalmente ocurre es que como la relación laboral en el campo entre el productor mediano y chico y el trabajador es familiar de mirar la televisión juntos, de jugar al fútbol juntos, de ir al

baile juntos, todas la cosas que a veces se hacen de gabinete, en realidad, poco se aplican. El tiempo irá limando estas cosas, iremos madurando y aplicando lo que haya que aplicar, pero, en términos generales, no ha traído beneficios y sí algunos perjuicios.

En cuanto a la especialización, a lo largo de su historia el Uruguay ha ido al promedio porque el productor no confiaba en el mercado ni en las reglas de juego de las políticas. En este país hubo detracciones, tipos de cambio, hay secas, hay inundaciones, hay temas climáticos, hay temas de mercado internacional, y por eso ha ido al promedio. Eso ocurrió. Ahora: esta bondad de precios en la carne ovina tiene seis meses, y no es coyuntural; es estructural. Durante muchos años los frigoríficos priorizaron, con sus razones, al vacuno y, muchas veces, ocurría que cuando los productores tenían los corderos prontos no los podían embarcar

Estamos tratando de solucionar ese tipo de situaciones con diálogo y con acuerdos con la industria. Si dan seguridades a los productores, estos van a ir evolucionando hacia otros esquemas productivos. Nosotros en el SUL tenemos sistemas de simulación en los cuales con los parámetros nacionales actuales de peso corporal de los animales, sabiendo cuánta lana dan, cuánto señalan, cómo se comportan, etcétera, podemos ver que todas las ovejas dan más o menos la misma plata a parámetros promedio nacionales.

Nosotros respetamos la individualidad de los productores. Hay como treinta mil productores con ovejas. Las realidades productivas del Uruguay son absolutamente heterogéneas. Nosotros podemos dar información, podemos fomentar tecnologías, podemos dar la posibilidad de que las distintas opciones productivas cuenten cómo les va, y después, qué hace cada uno en su establecimiento es una decisión individual de cada productor en su sistema productivo, en su gusto, en su creencia, en su historia, en lo que tiene en su casa.. Si nosotros diéramos una fórmula, seguramente nos equivocaríamos porque no hay una fórmula sola para Uruguay porque es muy heterogéneo: Artigas es muy distinto a Rocha, San José es muy diferente que Durazno o Cerro Largo. A su vez, hay establecimientos más o menos intensivos. Sin embargo, hay algunas macro tendencias en cuanto a que las lanas finas valen más; hay algunas macro tendencias en el sentido de algunas características como la velocidad de crecimiento. De todos modos, después está la realidad en cuanto a qué lugar productivo dan los productores a las ovejas. Este es un tema que va a evolucionar hacia alguna dirección en nuestro país. En la medida en que los productores tengan seguridades en la política, los precios, las comercializaciones, etcétera, irán tomando las orientaciones. Reitero: es muy arriesgado dar fórmulas en nuestro país para cada productor. Nosotros lo respetamos en su orientación e individualidad y les damos instrumentos.

SEÑOR CAPURRO.- La inquietud del señor Diputado Goñi Romero es compartida. Creo que es una inquietud que han tenido los productores a lo largo del tiempo. ¿Cuál es la mejor estrategia? ¿La especialización solo en carne, en lana fina o combinarlas y diversificarse?

Hace más de treinta años que ingresé al SUL y la institución me mandó a Nueva Zelanda con un grupo de productores. Tuve la oportunidad de ir a la Escuela Lincoln de agricultura, tal vez la más famosa del mundo. En ese momento, había un panel de discusión de economistas y el tema era "Diversificación o Especialización.- Una vieja discusión en un nuevo envase". Se discutía sobre la mejor estrategia. Había dos economistas defendiendo la especialización y dos economistas defendiendo la diversificación como estrategia: la producción de carne en Nueva Zelanda o la producción de lana fina, o ambas. La verdad es que uno escuchaba a unos y a otros y todos tenían razón. Realmente, es una discusión difícil por la variación de los precios.

Por ejemplo, los precios de hoy de la carne ovina en Uruguay son un 100% más altos que hace seis meses: el cordero vale más de US$ 4, y hace seis meses valía US$ 1,95. La oveja cuesta US$ 3,50, y hace seis meses valía US$ 1,60. El capón vale US$ 3,65, y hace seis meses costaba US$ 1,80. No sabemos si esto se va a mantener, pero si ello sucede, los productores van a tomar la decisión de producir más carne. Con la lana pasa lo mismo.

Actualmente, la lana de 22 micras cuesta US$ 5, y hace seis meses valía US$ 3,40; la lana de 28 micras vale US$ 2,50, y hace seis meses costaba US$ 2,10. Con estas variaciones es difícil armar el mejor esquema a mediano y largo plazo. Esta es una discusión permanente del sector. De todos modos, no debemos influir en ninguna decisión y brindar todo el panorama a los productores, porque ellos van a tomar las mejores decisiones para defender su empresa. Nadie es caprichoso ni se aferra a algo que no da dinero.

Con respecto a la capacitación de los operarios rurales, ese es un tema prioritario para nosotros. En la Fundación Gastesi Martiricorena tenemos estos cursos junto con el Plan Agropecuario para el personal rural del norte. En nuestro Centro Experimental de Cerro Colorado tenemos una cantidad de cursos cortos de capacitación; son de dos días y se pretende que el operario rural pueda concurrir sin afectar su trabajo en el establecimiento y que salga con habilidades que le permitan defenderse bien, mejorar su productividad y obtener un buen salario. Lo mismo sucede con la esquila porque el SUL ha brindado capacitación ampliamente.

SEÑOR PRESIDENTE.- El próximo 19 de junio, en Isla Patrulla, se va a llevar a cabo el concurso Majada Tradicional, que se hace todos los años, y del que vamos a participar. Trasmito la invitación a la delegación.

SEÑOR GARCÍA PINTOS.- Nos parece trascendente invitarlos a la Estación Experimental de Cerro Colorado para que vean lo que estamos haciendo. Estoy seguro de que se van a sorprender porque en el tema de la tecnología ovina Uruguay está en punta a nivel mundial. Hay pocos rubros en los que nuestro país está ocupando ese sitial.

SEÑOR PRESIDENTE.- La segunda parte de nuestro plan de trabajo que señalé al comienzo es visitar el interior. Tendremos en cuenta la invitación.

Estamos a las órdenes.

Se levanta la reunión.